



Moyobamba, 8 de octubre de 2020

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba
España

Muy querido hermano Demetrio:

Un cordial saludo en Cristo.

El día 17 de octubre se cumplen diez años de la presencia misionera de tu querida diócesis de Córdoba en la parroquia de “Nuestra Señora del Perpetuo Socorro”, de Picota, en la Prelatura de Moyobamba.

Por este motivo tan gozoso te envío estas pocas letras llenas de agradecimiento al Señor, a ti y a la diócesis de Córdoba por este derroche de gracia misionera para con nosotros, los que vivimos y caminamos en la fe en la prelatura de Moyobamba.

Ya antes de la llegada de los primeros sacerdotes, desde el año 2007, han ido viniendo grupos de seminaristas y otros laicos que con sus misiones puntuales iban preparando la presencia de los sacerdotes diocesanos cordobeses. Recordamos con cariño y agradecimiento tu presencia entre nosotros cuando tuviste la misericordia de dirigirnos los Ejercicios Espirituales para los sacerdotes en enero de 2009 y las otras veces que te has hecho presente para consuelo y fortaleza de tus sacerdotes y de todos.

Desde el 2010 hasta el momento son seis los sacerdotes que han pastoreado la parroquia de Picota: El P. Francisco Granados Lara, el P. Juan Roper Pacheco, el P. Leopoldo Rivero Moreno, el P. Francisco José Delgado Alonso, el P. Rafael Prados Godoy y el P. Antonio Javier Reyes, que acaba de llegar. El testimonio sacerdotal de estos hermanos ha sido y es admirable por su amor al Señor, su fidelidad a la Iglesia y su entrega constante y desinteresada al servicio de la evangelización y de la caridad. Su actividad misionera se ha puesto de relieve en la organización pastoral y en la administración de la parroquia que, en estos diez años, ha experimentado un notable impulso en la vida cristiana.

Gracias al esfuerzo e interés de los sacerdotes han llegado a la parroquia dos nuevas congregaciones religiosas: las Obreras del Corazón de Jesús y las Salesianas del Sagrado Corazón. Así, se ha incrementado la presencia de la vida consagrada con sus carismas específicos, se ha fortalecido la pastoral y van surgiendo vocaciones entre las jóvenes de Picota. Por otro lado, han aumentado los agentes misioneros laicos con la llegada de familias pertenecientes a la Compañía de

familias Misioneras y Servidores del Buen socorro, procedentes del Estados Unidos. Tenemos muchos motivos para estar contentos y agradecidos.

Quiero resaltar también la presencia de laicos cordobeses que vienen para un tiempo concreto, reforzando así los vínculos misioneros entre Córdoba y Moyobamba; destaco, entre otros, al grupo de médicos que tantísimo bien hacen a estos hermanos cuidando sus cuerpos con una esmerada atención sanitaria y alimentando sus almas con su testimonio de vida cristiana.

Picota es una parroquia de 2.172 kilómetros cuadrados, con una población de unos 46.000 habitantes, aproximadamente el 80% católicos. En estos últimos diez años se han celebrado 5.383 bautismos de niños, jóvenes y adultos, 2.807 confirmaciones, 501 matrimonios. Cuenta con 40 catequistas, 130 animadores que atienden pastoralmente a 110 pequeñas comunidades rurales. Te ofrezco estos datos que manifiestan el crecimiento parroquial en esta tierra de misión, datos que antes eran impensables. A esto he de añadir la atención a cientos de niños, jóvenes y adultos a través del catecumenado, los grupos juveniles, la presencia de los movimientos eclesiales, la ayuda material y espiritual a muchos ancianos, pobres, enfermos, en el comedor “Sagrado Corazón”, el botiquín “Virgen de la Compasión”, la casa hogar “Virgen de Araceli”. Incluso, cada año se promueve y organiza una peregrinación juvenil a la Virgen de Soterraño, en el distrito de Shamboyacu, con una muy grande participación de jóvenes de toda la Prelatura. Si de obras materiales se trata no podemos olvidar la ampliación y reconstrucción de la casa parroquial, dotándola de unos ambientes propios para los misioneros; la construcción del comedor parroquial, el centro pastoral, la casa hogar “Virgen de Araceli” y decenas de capillas en las comunidades rurales. Estoy seguro que me dejo muchas más cosas de las que podría dar testimonio y que ahora no recuerdo. Esto lo escribo para la gloria de Dios.

El próximo día 17 de octubre iré, D. m., a Picota para la entrada del P. Antonio en la parroquia. En esa celebración agradeceremos a Dios por todas las maravillas que ha hecho con nosotros a través de la diócesis de Córdoba. Te pido, querido hermano, que también desde allí nos unáis a nosotros para dar gracias al Señor, porque es eterna su misericordia.

Desde aquí un fuerte abrazo para ti y para todos los que han venido desde Córdoba a esta tierra de misión. Muy unidos en Cristo.



Rafael Escudero López-Brea
Obispo Prelado de Moyobamba

